



Al pueblo lo que es del pueblo

Décimo aniversario del movimiento 15M

Se cumplen diez años de la irrupción en la escena política y social del Estado español de un movimiento que ocupó las plazas de ciudades, barrios y pueblos; una oleada de indignados con el sistema económico y el régimen político que está estrechamente vinculada al nacimiento pocos meses antes y consolidación de nuestro periódico. En este texto queremos reivindicar que ha de reconocerse al pueblo lo que es del pueblo. Es nuestra historia de esta década, pero también queremos y debemos contribuir a una crítica y desromantizar necesariamente el movimiento 15M.

El escenario en el que irrumpe el 15M no parte de la nada, es decir, antes del movimiento indignado había un enorme trabajo de hormiguita de muchísimos movimientos políticos y sociales profundamente infravalorados. Sin embargo, la enorme crisis económica de 2008 conllevó millones de personas en situación de paro laboral, desahucios continuados de sus viviendas a familias, y salarios en plena caída en picado. Este sentir generalizado de malestar, de enfado y sobre todo de estar siendo estafado por los poderes financieros, junto con la desidealización del sobrevaloradísimo Estado del Bienestar, fueron el caldo de cultivo del movimiento 15M. > Pág.2

Contra Vox ¿De espaldas o de frente?

En las últimas semanas, tres hechos o escenarios se han planteado para demostrar-nos que hay distintas posturas entre quienes creemos, con más o menos entusiasmo, que a esta gentuza hay que eliminarla del espacio público y que su discurso de odio debe ser silenciado. Nos referimos a la polémica acerca de qué hay que hacer cuando visitan nuestros barrios a esparcir su basura y a la difusión o no de sus actos de provocación como los tan conocidos carteles en la estación de Cercanías de Sol. >> Pág.6

Travesía por la vida: Zapatistas rumbo a Europa

En enero de este 2021, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) anunciaba su próxima gira por los cinco continentes, un viaje en el que “Realizar encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes nos encontramos empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida. Después, cada quien seguirá su camino o no. Mirar y escuchar lo otro tal vez nos ayudará o no en nuestro paso. Pero conocer lo diferente, es también parte de nuestra lucha y de nuestro empeño, de nuestra humanidad.” >> Pág.8

Vivotecnia, ni el principio ni el final de la experimentación animal ••••• 4

Escalada de violencia de la Junta Militar en Myanmar y la primera línea de resistencia popular ••••• 7

¿Superhéroes o supervillanos? De fascismo y cómics ••• 10

Memoria del pueblo de Madrid. La toma de la Casa de Campo en 1931 ••••• 12

Eclosionó en un espacio donde la política de base se puso en el centro de la vida para muchísimas personas y en muchos rincones, se propició un ciclo de ferviente actividad de los movimientos sociales entre los años 2011 y 2014. Es evidente que bastantes de sus reclamaciones carecían de profundidad ideológica, pero fue un punto de partida que hizo crecer a muchos movimientos sociales y propuestas de lucha de largo recorrido de la que a día de hoy muchas somos herederas.

Romantizar el movimiento 15M decididamente no parece la mejor de las ideas, y menos dejar que siga creándose una narrativa favorable que lo vincule con exclusividad a los intereses institucionales de Podemos y la infinidad de marcas bajo ese paraguas partidista. También nos parece que despreciarlo porque no derivase en un asalto al Palacio de la Zarzuela ni tuviese sus particulares tesis revolucionarias se queda en un discurso demasiado vacío.



Habría muchas preguntas que poder plantear acerca de por qué ese potencial no enraizó con un movimiento verdaderamente transformador, si lo ha hecho o ha influido de manera parcial y minoritaria en algunos proyectos concretos, o si ya partía de unas propuestas que implicaban su institucionalización fundamentalmente. En esta sociedad que todo parece que pueda ser integrado, digerido e incluso propiciado por el sistema para que todo siga igual y nada cambie, cabe preguntarse dónde podríamos encontrar la brecha en el muro para agrandarla desde la autonomía que propicia la organización social de base e independiente.

Todo tiene un comienzo...

Los orígenes y antecedentes del Movimiento 15M en el Estado español hay que buscarlos en los movimientos sociales que se dan tras la oleada de luchas antiglobalización de finales de la última década del siglo pasado. En los años 2000 se había venido revalorizando el término de *revolución ciudadana*, un movimiento de indefinición política y ciertamente ambiguo en su dinámica, que servía para resumir la amalgama de protestas canalizadas habitualmente mediante expresiones de organización ciudadana y pacífica, y en unos códigos políticos de regeneracionismo desde la izquierda liberal. Tendrá una notable influencia el movimiento islandés de rechazo al pago de la deuda en la crisis económica, y por otro lado, también la Revuelta Griega del 2008. En el escenario español, en concreto, la Huelga General de septiembre del año 2010 contra la Reforma Laboral y la Reforma del sistema público

de pensiones, propuestas ambas bajo el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Además, en otoño de ese mismo año sale a la luz el ensayo '*¡Indignaos!*' del escritor y excombatiente de la Resistencia Francesa, Stéphane Hessel, un manifiesto político contra la indiferencia y para que la ciudadanía, y especialmente los jóvenes, tomasen conciencia de las injusticias sociales en el mundo.

Nada más comenzar el año 2011 estalla la conocida como Primavera Árabe, o las manifestaciones populares organizadas por la población islámica en distintos países contra los regímenes políticos y exigiendo mayores derechos sociales con alta inferencia occidental y que han derivado en graves conflictos bélicos esta

década pasada. En los primeros meses del 2011, numerosos blogs de ciberactivistas y páginas de Facebook como Democracia Real Ya, articulan reivindicaciones conjuntas y se convoca para la fecha del 15 de mayo una manifestación unitaria en diversas ciudades bajo el lema: 'No somos mercancías en manos de políticos y banqueros'. Esta manifestación de varias decenas de miles de personas finaliza en Madrid con 19 detenciones tras la violencia policial desatada, y una acampada improvisada en la Puerta del Sol a tan solo una semana de las elecciones municipales en todo el país.

Las acampadas como manera de conseguir una revuelta permanente

En la madrugada del lunes 17 de mayo, esta acampada improvisada era desalojada, y esa misma tarde se movilizó en las redes sociales una nueva concentración en la Puerta del Sol, en la que pese a la enorme presencia policial, la marea humana consiguió tomar la plaza e instalar nuevamente una acampada, esta vez con el montaje de estructuras y de lonas improvisadamente para dar vida a un campamento permanente. A la mañana siguiente, el 18 de mayo, se organizó el espacio de la acampada y se crearon distintas comisiones de trabajo. Otras ciudades como Barcelona, Sevilla, Granada o Valencia seguían este ejemplo y surgían espontáneamente otras acampadas en numerosos lugares, incluso en algunas ciudades europeas donde se encontraban grupos de migrantes españoles. La Junta Electoral Provincial desautorizó la acampada, y esa misma tarde miles de personas tomaron la Puerta del Sol en apoyo del campamento instalado. Medio millar de personas ocupaban ya por las noches la céntrica plaza madrileña, donde se realizaban asambleas diarias a las ocho de la tarde. Se decidió desobedecer el mandato del Junta Electoral y se mantuvo la concentración con una masiva presencia de miles de personas en la jornada de reflexión de las elecciones municipales.

A través de las redes sociales y los famosos hashtags de Twitter como #AcampadaSol #NoTenemosMiedo o #SpanishRevolution la realidad y el debate político de las calles también pasó a lo digital. El objetivo de la Acampada de la Puerta del Sol tras las elecciones del domingo 22 de junio fue asegurarse que este movimiento continuara vivo y se extendiera a los barrios y pueblos. Con ese motivo se coordinaron reuniones

preparatorias que eclosionaron en grandes asambleas de barrio en el domingo 28 de mayo en los barrios y pueblos de Madrid, dando nacimiento a decenas de asambleas populares. Un día antes, cientos de imágenes dieron la vuelta al mundo por el violento desalojo policial de la Plaça Catalunya en Barcelona, donde los Mossos agredieron delante de decenas de cámaras en directo a los manifestantes.

De las marchas indignadas a la Movilización Internacional del 15 de octubre

A principios de junio se decide reestructurar la acampada en la Puerta del Sol y en otras ciudades, que finalizará con el levantamiento de la misma el día después de concentraciones descentralizadas en la toma de posesión de los cargos públicos en los ayuntamientos de todo el país el 11 de junio. En este contexto se hizo una convocatoria para rodear el Parlament de Catalunya el 14 de junio, acción que impidió que muchos parlamentarios pudieran acceder al Parque de la Ciutadella para votar medidas de recortes en gasto social. El 19 de junio seis columnas de indignados confluyen en la Plaza de Neptuno de Madrid en marchas organizadas desde los distintos barrios y pueblos que congregan a unas 100.000 personas. Durante esa semana miles de personas iniciaron una marcha popular estatal donde ocho rutas partieron a pie o bicicleta desde distintos puntos geográficos, pasando por los diversos pueblos hacia Madrid para sumarse al I Foro Social del 15M. En estas marchas se recogieron muchas reivindicaciones de territorios rurales, y se activaron proyectos e iniciativas en pequeños municipios al paso de las marchas populares. Esta fue seguida de la Marcha Internacional a Bruselas, que se organizó desde distintos países para finalizar en otoño de 2011

en esa ciudad en una movilización social europea coordinada contra el Pacto del Euro, denunciando al sistema financiero y poniendo en el punto de mira los desahucios que estaban extendiéndose.

Las asambleas de los barrios de Madrid mantuvieron una intensa actividad ese verano de 2011. En agosto la policía desalojó el punto de información permanente en la Puerta del Sol, con motivo de dar una buena imagen ante la llegada del Papa por la celebración de las Jornadas Mundiales de la Juventud en Madrid. Durante tres días la policía mantuvo cerrada completamente al paso la Puerta del Sol, convocándose numerosas convocatorias cada día por la tarde para lograr tomar nuevamente la plaza. Durante el final del verano y principios del otoño todas las fuerzas se centraron en la Movilización Internacional del 15 de octubre, a la que se sumaron 82 países bajo el lema: *'Por un cambio global'*. Millones de personas se reunieron a lo largo del mundo en movilizaciones sociales masivas y que reivindicaban una transformación de raíz de los regímenes políticos y económicos.

La lucha es el único camino

Tras el punto álgido de la globalización del Movimiento 15M en otoño de 2011, esa extensa red que se había tejido derivó de maneras muy diversas y muchos sentidos. Internacionalmente había tenido influencia en el movimiento Occupy Wall Street, surgido en septiembre de 2011; pero también en movimientos posteriores, y aún con características y contextos propios, como YoSoy132 en México, Nuit Debout en Francia, las protestas de la Plaza Taksim en Turquía, o las movilizaciones en Rio de Janeiro y otras ciudades brasileñas en 2013.

Uno de los principales rasgos del movimiento 15M fue su interseccionalidad en muchos sentidos, pero sobre todo en

el generacional. Para los más jóvenes fue una escuela política en la calle, para algunas personas mayores y jubiladas una manera de volver a encontrar ilusión en las luchas que habían vivido de siempre, y para personas de edades medias desengañadas de luchas a finales de los 90, una reactivación o nuevo impulso en muchos casos en los movimientos políticos populares. Esa dinámica intergeneracional nos reencontraba con otras realidades y maneras de sentir la política, hacía falta y sigue haciéndola salir del gueto estético-ideológico, pero también del gueto generacional. Los aprendizajes no vendrán en un único sentido, sino que son multidireccionales, y eso lo demuestra la cultura asamblearia del consenso como una nueva idea, y no el simple sumatorio de individualidades.

Las mareas en defensa de servicios públicos básicos o movimientos estudiantiles como la conocida Primavera Valenciana, fomentaron un escenario de cultura política y lucha en torno a cuestiones como los desahucios o la visibilidad de la PAH, las plataformas por el cierre de los CIEs o la defensa de una educación y una sanidad para todas. También el antifascismo, el feminismo, las nuevas formas de resistencia laboral, huelgas sociales, sindicatos de barrio y de inquilinas, o el antiespecismo; son movimientos que durante la pasada década han conseguido fraguar mejores espacios de debate, expandirse socialmente y alcanzar notables metas de conciencia social y política.

Vamos lento porque vamos lejos decían las marchas indignadas en el verano del año 2011. Diez años de recorrido quincemayista y aún sigue todo por hacer, sin embargo, con algunas semillas sembradas por el camino. Nosotras al menos seguiremos redactando y colaborando en ese sentido, plasmando en líneas de tinta y siendo eco de lo que suceda, que no será ni más ni menos que lo que decidamos y la historia que escribimos día tras días, década a década.



Vivotecnia, ni el principio ni el final de la experimentación animal

La publicación de unas imágenes del interior del laboratorio Vivotecnia en Madrid han dado la vuelta al mundo. La crueldad, dureza y la mala praxis con la que los empleados tratan a los animales en los vídeos, han hecho saltar las alarmas y poner sobre la mesa el debate sobre la experimentación animal, un tema que parecía dormido a pesar de la situación extraordinaria en la que vivimos donde los experimentos con animales están a la orden del día en este escenario pandémico, con la comunidad científica inmersa en dar con la vacuna contra la covid-19.

Desde el pasado 8 de abril, día en que la organización Cruelty Free International (CFI) destapaba los horrores a los que el laboratorio sometía a los animales con los que se realizaban pruebas de toxicidad para la industria cosmética, química, agroquímica, de biocidas y productos sanitarios, las protestas, acciones de repulsa, declaraciones y demás noticias relacionadas con el tema se han ido sucediendo sin dar tregua ni dejar que el asunto caiga en el olvido. Una avalancha de informaciones que han incendiado las redes y han agitado a la sociedad, de la que esperamos haya un cambio importante en la forma de relacionarse con los demás animales.

En todo este escenario encontramos, por un lado, la firme y decidida respuesta por parte de activistas y demás agentes que conforman el movimiento por la liberación animal como son asociaciones, protectoras y santuarios, que desde el primer momento han estado ahí, acudiendo a las mismas puertas del laboratorio a reclamar la inmediata puesta en libertad de los animales que estaban allí encerrados y exigiendo la abolición de la vivisección. Una respuesta contundente que va más allá de cerrar un laboratorio, planteando el uso de alternativas a la comunidad científica que en los últimos días denunciaba la nula inversión por parte del Estado español en estas vías frente a otros países de la Unión Europea, como son los 1,4 millones de Suecia o los 2,5 millones de Reino Unido, entre otros.



Por otro lado, el silencio de Vivotecnia, la opacidad de las administraciones, la falta de información y un informe por parte del Seprona que nunca llega, querellas y denuncias por parte de los organismos en defensa de los derechos de los animales y las palabras y promesas de políticos en plena campaña electoral. En medio, los animales que siguen en Vivotecnia mientras este artículo es redactado, sin datos concretos de cuántos hay todavía allí, qué especies serían, y en qué estado se encuentran. Durante los primeros días corría el rumor que cifraba en 2.000 a los animales que esperaban dentro del laboratorio, de los cuales 1.000 serían ratas y ratones. Pero el transcurrir de los días no sirven para esclarecer las dudas, sino que impulsan iniciativas como las reclamaciones a la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) donde la ciudadanía amparada en la Ley 19/2013 del 9 de diciembre de transparencia, pedía que se hiciera público el informe veterinario. Sin embargo, en medio de todo este silencio y ausencia de información, una semana después de que se publicaran las imágenes del laboratorio, el periódico *El País*

revela los datos nombrando al gobierno madrileño como fuente y desgranando la cifra de 880 animales, de los cuales habría 130 perros de raza beagle, 700 ratas y ratones y 54 conejos. La desconfianza hacia la CAM y las distancias entre las primeras cifras respecto a las segundas publicadas, incrementan el desconcierto entre activistas y demás agentes que siguen el caso.

Ante este escenario de incertidumbre, lo único que está claro y se sabe sobre los animales en Vivotecnia es gracias a las imágenes de la investigación llevada a cabo entre 2018 y 2020 por parte de una persona anónima que trabajó en el laboratorio durante ese periodo de tiempo. En ellas vemos cómo cerdos, monos, perros, ratones, ratas y conejos son humillados, torturados o insultados por parte de los trabajadores del laboratorio, que someten a los animales a situaciones de estrés y sufrimiento ocasionándoles lesiones que infringen el código ético además de estar violando tanto las leyes españolas (Real Decreto 53/2013 y Ley 32/2007) como las leyes europeas de protección de animales para fines científicos (Directiva 2010/63/EU). La valentía de esta perso-

na que ha trabajado de forma encubierta para llevar a cabo esta investigación y a pesar de la falta de protección hacia empleados que revela las malas prácticas de sus empresas, la deja en una situación delicada, por eso su trabajo tiene que servir para algo más que un simple revuelo mediático. El apoyo de CFI para sacar a la luz lo que ocurría en Vivotecnia ha sido fundamental y su largo recorrido en la realización de campañas centradas en la abolición de todos los experimentos con animales, ayudó a interponer la denuncia ante la Fiscalía de Medio Ambiente de Madrid, mientras otras entidades como AnimaNaturalis, FAADA o PACMA también se han sumado a estos procesos judiciales en paralelo.

En cascada llegaron las primeras reacciones institucionales, con el comunicado de la Comunidad de Madrid que cerraba temporalmente la actividad del laboratorio y condenaba falazmente lo ocurrido en Vivotecnia, declarando su repulsa hacia todo maltrato animal, mientras horas después anunciaba una polémica corrida de toros para San Isidro. Además de las declaraciones de Sergio G. Torres, director general de derechos animales del gobierno de coalición, quien se felicitaba por la rápida resolución del caso de Vivotecnia, asegurando que en los próximos días los animales serían trasladados a centros de protección.

Con las vías administrativas y legales puestas en marcha y las oportunas declaraciones de las autoridades competentes en un claro ejercicio de campaña electoral, parecía que estaba todo conseguido y encaminado. Aplausos, alegría y felicitaciones llegaron el pasado domingo 11 de abril, apenas 72 horas tras el destape de los horrores del laboratorio. Pero el paso de los días solo ha demostrado que de nada sirven las palabras si no se sustentan con hechos, y que lo verdaderamente importante es construir un movimiento de lucha fuerte que sea capaz de presionar por los intereses que busca. Quizá el movimiento por los derechos de los animales en el Estado español esté todavía en pañales y, comparado a otros lugares como Reino Unido, tenga todavía un largo camino por el que continuar dando pasos hacia delante. Pero lo que sí ha demostrado en este caso, desde las primeras horas de concentración en las puertas del laboratorio en Madrid, es que está construido por activistas de base con herramientas

como las asambleas como forma organizativa para tomar decisiones sobre esta campaña que demanda el cierre inmediato de Vivotecnia. Sin embargo, las estrategias para conseguirlo todavía se están desarrollando y mientras, la calle sigue siendo el lugar de concienciación, de reunión, encuentro y lucha. En ella se han repartido panfletos explicando lo que pasa en Vivotecnia, y lo que sigue pasando en otros laboratorios. En la calle se ha gritado aquello que en los medios no se dice, como “Vivotec-

"el paso de los días solo ha demostrado que de nada sirven las palabras si no se sustentan con hechos, y que lo verdaderamente importante es construir un movimiento de lucha fuerte que sea capaz de presionar por los intereses que busca"

nia tortura y asesina”, ya que mientras la investigación siga en marcha de momento los medios se parapetan en el “presuntamente” a pesar de ser testigos de esas espantosas imágenes. La calle es la voz que clama por los animales que otros no escuchan mientras que estos mismos medios prefieren amplificar declaraciones como las de Lluís Montoliu, miembro del grupo de trabajo sobre la experimentación animal de la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE) –grupo al que pertenecía Vivotecnia–, más preocupado por criminalizar y acusar a la extrabajadora que ha desvelado todo este caso como cómplice, que de cambiar el estado de las cosas.

En la calle nos encontramos para seguir haciendo un movimiento por la liberación animal capaz de construir

un mundo cada vez más justo y antiespecista. Ahora que el debate está sobre la mesa, es importante ampliar el foco. Vivotecnia es un laboratorio, pero hay muchos más centros de experimentación animal y ante la solución bienestarista propuesta por los agentes políticos de poner cámaras en cada uno de esos centros de experimentación, debemos luchar hasta el final, exigiendo el respeto hacia los demás animales, demandando a la comunidad científica y los que la financian alternativas reales al

uso de animales y no conformarnos con cerrar Vivotecnia, si no llegar a entender que los animales no nos pertenecen y que la experimentación animal debe acabar ya. No nos sirven los casos aislados, ni las sorpresas de vivisectores

que miran a Vivotecnia escandalizados mientras ellos hacen lo mismo, pero con leyes que les respaldan. Al igual que en los mataderos, los laboratorios son lugares de crueldad y sufrimiento. De nada sirve un código de bienestar mientras el fin sea explotar y torturar animales en beneficio del ser humano, de nada sirven cámaras que graban cómo se tortura y mata mejor o de forma más ética. Que Vivotecnia sirva para mirar de frente a la realidad y ayude a acabar con todo este sufrimiento sin anestésicos y sin tiritas bienestaristas que ya vemos que no curan y solo sirven para alargar el dolor.

Escrito por una compañera activista por la liberación animal

Más información en el podcast: lluvia-contruenosradio.org/52-rescate-vivotecnia



Contra Vox ¿De espaldas o de frente?

En las últimas semanas, tres hechos o escenarios se han planteado para demostrarnos que hay distintas posturas entre quienes creemos, con más o menos entusiasmo, que a esta gentuza hay que eliminarla del espacio público y que su discurso de odio debe ser silenciado. Nos referimos a la polémica acerca de qué hay que hacer cuando visitan nuestros barrios a esparcir su basura y a la difusión o no de sus actos de provocación como los tan conocidos carteles en la estación de Cercanías de Sol.

También a lo sucedido en el debate en la Cadena SER, cuando Pablo Iglesias (el que inició la carrera política en el fango de Intereconomía y ha pasado más horas debatiendo con Inda que nosotras repartiendo este periódico) se negó a participar en el debate cuando la despreciable Rocío Monasterio no condenó las amenazas recibidas por éste. En este último hecho, no nos metemos, les dejamos la interpretación a los que viven de la política y de opinar.

el voto, deja fuera de la respuesta a una gran parte de sus afectados. Personas migrantes sin derecho al voto (o sin las herramientas para saber cómo ejercerlo), menores, currantes que ni de coña van a poder faltar a su trabajo un martes (y no, no todo el mundo conoce ni sabe ejercer el voto por correo) o las que, como anarquistas o anticapitalistas coherentes se niegan/negamos a legitimar este sistema y apoyar una lista creada por la cooptación de los movimientos sociales.

De la visita a Vallecas...

No creemos necesario entrar al detalle de lo que pasó en Vallecas la tarde del 7 de abril. Un breve resumen: Abascal y Monasterio vinieron a la plaza Roja a dar un mitin rodeados de señores con fachaleco venidos de otros lugares. El barrio respondió y la policía, después de que la gente de Vox rompiera el cordón de seguridad, cargó contra las vecinas. Después, lo de siempre, brutalidad policial y

es peor, su discurso se ha normalizado y hay gente que cree que es tolerable ser un despreciable racista. Si las vecinas de Vallecas no hubieran impedido que el acto se desarrollara con normalidad, la noticia que hubiera trascendido es que “los vecinos de Vallecas reciben a la formación de Santiago Abascal con los brazos abiertos y acuden a escuchar sus ideas” y ese vecino o comerciante “un poco facha” que todos tenemos cerca, hubiera visto normal acercarse a la plaza y confraternizar con especímenes como él. Y eso no puede ser porque, aunque nos repitamos, ser un racista, un homófobo, un machista... no puede ni debe ser respetado.

Pero no solo Vox buscaba sacar rédito electoral de esa convocatoria. Hay que hacer mención a que PSOE, Podemos y Más Madrid sacaron un comunicado horas antes de la cita pidiendo no acudir porque “a la ultraderecha se la combate social y electoralmente con la movilización electoral”. Poco después, su policía (sí, los antidisturbios son dirigidos por Delegación de Gobierno) abría cabezas y detenía aleatoriamente a quienes habían desobedecido las llamadas a la pasividad.

La unanimidad entre los opinadores profesionales y políticos que defendían “no hacerles el juego” y que nos quedaríamos en casa, fue rota por un artículo de Antonio Maestre (sí, otro que ha pasado más tiempo con Inda que con su familia) que, entendemos, daba en el clavo al dejar la responsabilidad y la iniciativa a las afectadas: “no hay una manera ideal de afrontar una provocación de este tipo y confrontar a la extrema derecha. Si algo se merece Vallecas es el derecho propio a elegir la manera en que decide recibir al fascismo en su propia casa”.

... a los carteles de Sol

El otro ejemplo que adelantábamos era el vomitivo cartel de Vox de la estación de Sol y que rápidamente fue replicado en las redes sociales y en todos los platós de televisión. Los mismos que nos decían que no podíamos caer en su trampa y “darles lo que ellos querían” lograron que nadie se quedara sin ver esas ilustraciones y que solo se hablara de si chavales extranjeros recibían o no demasiados cuidados. Recogidas de firmas, declaraciones políticas, denuncias de la Fiscalía... fueron menos efectivas que las decenas de manos anónimas que no hacían cálculos electorales y que, poco a poco, tapan el cartel con pegatinas y arrancaron trozos hasta que éste solo existía en las bocas de quienes no querían hacerles “casito”.

Por qué hay que silenciarles

Por autodefensa y por solidaridad.

Por autodefensa, porque todas somos sus objetivos y su victoria, no solo electoral, sino en la normalización de sus ideas nos harán la vida, por lo menos, un poco más complicada.

Pero también por solidaridad: si bien, como decíamos a todas nos afecta, no es en la misma intensidad. Nacidos en España, con trabajo más o menos precario, no podemos compararnos con lo que va a sufrir un/a chaval/a recién llegado/a de Marruecos si estas bestias no solo pueblan las fuerzas de policía sino que también las dirigen.

Por eso, y partiendo de que hay tantas situaciones como personas amenazadas, llamar a combatirlos solo mediante

detenciones tanto en el lugar de los hechos como en los domicilios días después.

Lo que nos interesa, a efectos de este artículo, son las distintas posturas sostenidas en los momentos posteriores a conocer que la extrema derecha nos visitaba. Como es lógico, y siguiendo la tradición antifascista del barrio, enseguida se hicieron llamamientos a salir a la calle e impedir el acto de provocación.

También desde el principio, comenzaron los discursos que llamaban a ignorar el acto para restarle repercusión y que el boicot no fuera utilizado para que la extrema derecha recibiera más atención en los medios de comunicación.

Desde aquí creemos que el tiempo de no hacerles caso, si es que en algún momento fue útil, ya pasó. Ahora copan las televisiones, tienen concejalías y, lo que



Escalada de violencia de la Junta Militar en Myanmar

y la primera línea de resistencia popular

Desde el 1 de febrero, cuando tuvo lugar un golpe de estado militar en Myanmar, (ver www.todoporhacer.org/golpe-estado-myanmar/), ha habido una escalada de violencia por parte de la Junta Militar gobernante que ha dejado cientos de muertos entre el pueblo birmano. Queremos hacer un seguimiento de lo que ha sucedido en Myanmar durante estos meses, porque está pasando desapercibido en los grandes medios comunicativos, potenciado por el desconocido contexto político del sureste asiático que nos lleva a sentirlo como unos sucesos ajenos.

En la noche del 1 de febrero, el día en que se convocó al parlamento para la proclamación del gobierno de la Liga Nacional para la Democracia (LND), partido de tendencia liberal y que había ganado las elecciones el año pasado, las fuerzas armadas de Myanmar arrestaron a la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi y a otros miembros del partido gobernante. Los militares entregaron el poder al jefe militar Min Aung Hlaing y declararon el estado de emergencia por un año. Esta estrategia política no sorprende en un país gobernado con mano de hierro por los militares desde hace décadas, y que tan solo en la pasada década permitieron tibiamente un gobierno parlamentario manteniéndose ellos mismos en la sombra.

Día de la Resistencia Antifascista birmana, la juventud toma las calles

Durante los tres primeros meses tras el golpe de estado y la imposición de una Junta Militar gobernante, la violencia ha ido escalando hasta el punto de asesinar a más de 400 personas en distintas protestas a lo largo de todo el país. Sin embargo, la fecha que marcó un punto de inflexión en esta represión y crímenes por parte de los militares birmanos fue el pasado 27 de marzo. Ese día se celebra oficialmente el Día del Tatmadaw (Fuerzas Armadas birmanas), y sin embargo, el resto del país lo denominó el Día de la Resistencia Antifascista, con multitudinarias manifestaciones en las principales ciudades del país. La juventud birmana tiene en común algo muy importante junto a otros jóvenes

en distintas latitudes del mundo bajo el sistema capitalista, y es que se sienten una generación sin ninguna clase de futuro. Una juventud nihilista pero concienciada y organizada a fuerza de la situación de conflicto que se les genera, son la resistencia más efectiva.

Esa fecha se pudieron ver escenas en muchos distritos de Yangon (antigua capital birmana hasta el 2005, y ciudad más poblada del país) de cómo miles de manifestantes levantaban barricadas frente a los soldados del ejército, y cómo se producían emboscadas y tiroteos por parte del ejército que dejó un reguero de sangre y muertos. Se estima que un total de 130 personas, entre ellos también siete menores, fueron asesinadas tan solo en esa fecha, y que solamente ocupó algún titular secundario en las plataformas de medios digitales españoles. Posiblemente en la mentalidad de la Junta Militar no estaba imaginada una respuesta social tan amplia y contundente en contra de su gobierno. Más bien pensaban en un paseo triunfal donde continuar actuando en favor de la pequeña clase empresarial controlada por ellos mismos, porque las Fuerzas Armadas birmanas son los principales protagonistas de la red económica que el capitalismo tiene extendida en el país.

Sin embargo, los actores, el escenario y la obra siguen los mismos derroteros que en otras situaciones donde militares emplean la violencia contra el pueblo, y es que la fuerza autoritaria aplasta y genera un sufrimiento irreparable entre una población en continuada guerra. Son demasiados años padeciendo la violencia militar en el país birmano, si bien la resistencia popular presentada en esta ocasión está teniendo un nivel de organización bastante amplio, donde habría que destacar la labor sindical y de coordinación de las trabajadoras del textil en Myanmar.

Un conflicto social con origen en el colonialismo territorial y el actual capitalismo financiero

Los hechos sucedidos a finales de marzo, forzaron que más de 3.000 personas cruzaran la frontera hacia Tailandia, tras los bombardeos en la región de la

etnia Karen. También otras 10.000 personas debieron huir hacia las regiones de la jungla para evitar represalias por parte de los militares en el gobierno. Recordemos que Myanmar, además, arrastra un conflicto étnico-nacionalista clásico desde su independencia en 1948 con numerosos conflictos y persecuciones étnicas internas. Representa un escenario típico de descolonización marcada por las graves huellas dejadas por el colonialismo europeo, y sobre todo, por su devenir en un mundo que geoestratégicamente categoriza los territorios en base a intereses comerciales y financieros.

Las detenciones selectivas por parte de soldados, desapariciones de civiles o las muertes bajo custodia militar y el toque de queda en las principales ciudades, son algunas de las situaciones que viven los birmanos día tras día. Salir simplemente a las calles con el temor de ser acibillado por militares es la cotidianidad de la población birmana. Las protestas han ido en incremento, la solidaridad y organización frente a esta violencia militar también, hasta el punto de canjear la liberación de civiles a cambio de policías capturados por el pueblo. La situación bélica desatada en Myanmar se asienta en un peligroso abismo internacional, donde esta clase de conflictos suelen ser el espectáculo preferido en la cultura occidental. Solamente la unión de diversos grupos armados y de resistencia popular junto al movimiento de protesta en el presente podría alterar el actual desequilibrio de fuerzas ante el brutal ejército birmano en el gobierno.



Travesía por la vida: Zapatistas rumbo a Europa

En enero de este 2021, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) anunciaba su próxima gira por los cinco continentes, un viaje en el que *“Realizar encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes nos encontramos empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida. Después, cada quien seguirá su camino o no. Mirar y escuchar lo otro tal vez nos ayudará o no en nuestro paso. Pero conocer lo diferente, es también parte de nuestra lucha y de nuestro empeño, de nuestra humanidad.”*

En el momento de escribir estas líneas, este gran viaje está a punto de comenzar. Como pudimos leer en uno de sus últimos comunicados:

“Siete personas, siete zapatistas, forman la fracción marítima de la delegación que visitará Europa. Cuatro son mujeres, dos son varones y una es otroa. 4, 2, 1. El escuadrón 421 se encuentra ya acuartelado en el llamado “Centro de Adiestramiento Marítimo-Terrestre Zapatista”, [...]. El día 26 de abril del 2021, saldrán rumbo a un puerto de la República Mexicana. Llegarán a más tardar el 30 de abril y abordarán la embarcación que hemos bautizado como “La Montaña”. [...] el día 3 de mayo del 2021, [...] el navío “La Montaña” zarpará con nuestr@s compañer@s con destino a las costas europeas, en un viaje que se supone tomará de 6 a 8 semanas. Se calcula que en la segunda mitad del mes de junio del 2021 estarán frente a las costas europeas.”

En esta etapa europea de lo que han llamado “Travesía por la Vida”, la delegación zapatista visitará cerca de 30 países a lo largo de varios meses, en los que se encontrarán con cientos de grupos que ya llevan tiempo trabajando para hacer posible este viaje. Desde uno de estos grupos, ubicado en el CSA La Enredadera, en el madrileño barrio de Tetuán, han querido compartir con nosotras el siguiente texto para recuperar la memoria zapatista y contarnos el por qué y el cómo se decidieron a formar parte de esta aventura.

¡¡Zapata vive!!

El 10 de abril se conmemoran 102 años del asesinato de Emiliano Zapata. Personaje que resuena en el imaginario mexicano y latinoamericano por su compromiso en la defensa de la tierra y los recursos naturales para los campesinos de México. Zapata comandó el Ejército Libertador del Sur hasta que fue engañado y asesinado en la Hacienda de Chinameca, Morelos, por el general Jesús Guajardo del Ejército Federal Mexicano en 1919.

La figura de Emiliano Zapata siempre ha estado en los estandartes de lucha de los movimientos sociales y armados de Latinoamérica. Era Zapata el personaje citado pero desde 1994 es el «zapatismo» quien ha retomado la bandera del general Emiliano Zapata.

El zapatismo se hizo grande desde su pequeñez temeraria. Nació en un contexto, quizá, muy parecido al que ahora vivimos, un contexto de desesperanza, los desesperanzados de abajo y a la izquierda.

En América Central, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) asentado en El Salvador había firmado la paz con el gobierno de turno, y eso le obligaba a entregar las armas. En Guatemala, la sangrienta política de tierra arrasada, de los continuos gobiernos militares, había minado la fuerza popular y el espíritu de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca y ya se negociaba, fuera de Guatemala, alejados de la gente, lo que serían los



acuerdos de paz firmados en 1996. Valga decir que después de la firma, poca cosa ha cambiado en ambos países.

Cuba seguía resistiendo al igual que aquella Nicaragua. Poco se sabía entonces de los países del Cono Sur, pero había un ambiente de derrota no solo por la caída del Muro de Berlín sino por los malos augurios de los Tratados de Libre Comercio que empezaban a asentar sus garras sobre los bienes públicos y la política extractivista que empezaba a husmear la tierra de los pueblos originarios en busca de minerales y energía.

Chiapas era un Pulgarcito en toda América y, de pronto, irrumpe con su

fuerza indígena, con su cosmovisión plagada de mestizaje y se atreve a gritarle a los poderosos de turno y a los poderosos jubilados o retirados por las puertas de la ignominia y la sangre a sus grandes haciendas. Les grita «YA BASTA» y fue como si el mundo entero despertara y nos buscáramos los unos a los otros, las unas a las otras, las *unoas* a las *otroas* y empezáramos nuevamente a plantearnos la transformación del mundo en un mundo más justo y humano. Eso es lo que a mi parecer seduce del zapatismo: la poesía, la mirada en la milpa y la flor, el valor, la sensatez, el atrevimiento, en una palabra la DIGNIDAD.

De un modo nunca antes visto, los pueblos indígenas alzaron la mirada y ocuparon un espacio tangible en la historia de la humanidad, esta vez no como víctimas de masacres o como víctimas de inundaciones y tragedias naturales. No como «gente autóctona» que, según las agencias de turismo, cultivan la pobreza porque así han vivido siempre. Esta vez con la frente en alto. La sociedad civil con sus ojos atentos salió a las calles y por una vez en la historia, me atrevo a decir, logró detener una guerra. Y el gobierno mexicano no tuvo alternativa más que fingir un diálogo y quiso firmar acuerdos y un cese al fuego lo más rápido posible. Sin embargo, la historia enseña y si no enseña, al menos, muestra que a los pueblos se les engaña.

Después de la firma de lo que se conoce como Los Acuerdos de San Andrés, el Gobierno Federal pretendió seguir avanzando en el diálogo pero los y las zapatistas pidieron que antes se cumpliera el primer acuerdo para poder seguir dialogando. No se cumplió y como al general Zapata, se les traicionó.

En 1996 el Ejército Federal Mexicano invade los territorios zapatistas para capturar a la Comandancia General del EZLN. Ante tal traición, el movimiento zapatista decide cumplir unilateralmente los acuerdos firmados y empieza su camino por la construcción de su autonomía logrando asombrosos avances en salud, educación, agricultura; promoviendo las ciencias y las artes en sus territorios y siempre atento y cuidadores del medio ambiente, y compañero siempre de las luchas a nivel mundial. Y como compañeros, compañeras y *compañeroas* han decidido salir y compartir sus luchas con los luchas del mundo.

En el verano de este año 2021 llegarán a las costas europeas para poder recorrer varios territorios y compartir la palabra con quien quiera hacerlo. Los colectivos de Europa, los de abajo y a la izquierda, se están organizando a su modo, con sus aciertos y dificultades pero, sobre todo, con las ganas y la esperanza de compartir lo mucho o lo poco que se hace en la construcción de un mundo mejor con la delegación zapatista, porque *todoas* queremos un mundo donde quepan todos los mundos. La consigna es ¡Zapata vive! ¡La lucha sigue, sigue, sigue!!!

Algo se mueve en el barrio de Tetuán

Desde nuestro barrio, algunas compañeras nos hemos arrejuntado al ir enterándonos de esta generosa «gira por la vida». Al inicio, un grupo de telegram



donde compartir la info, “*Es verdad! Se vienen las compas!! ¿hacemos grupo virtual o presencial?*” Y las ganas nos juntaron para poner en común el remolino de ideas e ilusión que nos inspiraba esta visita. *¿cuál es el objetivo de nuestro grupo?*, nos preguntamos. *Sí, colaborar en la organización, en juntar pasta para tremendo viaje, conectar experiencias, pero...* Intuimos que además de querer compartir con nosotras diferentes estrategias de lucha y de resistencia, las compas zapatistas nos están dando un empujoncito para que nos juntemos y organicemos. Entendemos su venida como una excusa (muy hermosa, por cierto!) para que nos reencontremos las diferentes individualidades, colectivos que somos, que últimamente nos parecían desperdigados o desconectadas (a nuestras dificultades habituales de sostener el tejido, se sumó este terrible contexto de aislamiento que impuso la pandemia).

Así que nos dijimos: *Vamos a zapatear el barrio!*

Y aquí estamos, tirando de hilos para ver cómo se vuelve a levantar la red, reconstruyendo y volviendo a tejer allí donde vemos que podemos llegar a otras compañeras. En paralelo, inspirando estos haceres, hemos vuelto a lecturas, videos (sí, sí, y también vídeos) y experiencias en torno al movimiento zapatista, para recontagiarnos de alegre rebeldía, a través de sus palabras, imágenes, dibujos.

Así nos vimos un viernes en la Enredadera, situándonos en el mismo lugar en que la irrupción del zapatismo ocupó nuestras vidas, en nuestras militancias, y reconfirmamos la vigencia que tiene a día de hoy para seguir pensándonos, como un espejo que distorsiona nuestra realidad y nos pregunta. Preguntas incómodas y fundamentales para tirar abajo las certezas que nos oprimen: ¿quién hubiera imaginado que un puñado de personas del sur del sur iba a

plantarle cara al Estado y sus políticas neoliberales?

Recordar la conmoción que para muchas significó el movimiento zapatista, nos llevó a otra pregunta ¿qué lugar ocupa el zapatismo en las generaciones más jóvenes de esta Europa tan desmemoriada? ¿Es posible rastrear la impronta de esta lucha en otras más recientes?

Teniendo en cuenta estas dos cosas, la vigencia de su lucha en forma y contenido, y las ganas de recordarla, expandirla, se nos ocurrió armar una saga, con sucesivos episodios, donde abordar diferentes aspectos del zapatismo, teniendo en cuenta que si bien muchas aprendimos a preguntarnos cosas con Durito, para otras compas había que despejar y compartir los senderos que nos llevaron y nos trajeron las zapatistas.

Estos Episodios están siendo un maravilloso espacio para conocer nuevas personas de nuestro barrio (y de otros más lejanos!) y sus “qué-andan-haciendo-pensando”, para tejer palabras comunes que nos permitan nombrar y actuar sabiéndonos parte de la misma lucha. Cada episodio nos llena de preguntas que nos mete en territorios inciertos, (como la pregunta acerca de cómo construir feminismos en espacios mixtos) a veces con contradicciones, pero manteniendo la ilusión: estamos en el camino de construir ese mundo donde quepan muchos mundos.

Podemos decir que esta gira zapatista por la vida, nos ha recordado que la lucha es también hacer el zapatismo nuestro, desde hoy, desde cada barrio y desde las que somos nosotras.

**CSO La Enredadera.
Caracol Tetuán.**

(Si quieres sumarte a este grupito, tenemos asambleas abiertas cada quince días en la Enre, normalmente a las 19h, pero puedes escribirnos para más info a: grupoapoyo.ezln.tetuan@gmail.com)

¿Superhéroes o supervillanos?

De **fascismo** y cómics



Un ultraderechista, en el interior del Capitolio, con la calavera de The Punisher en el pecho.

*“Quis custodiet ipsos custodes?”
(¿Quién vigila a los vigilantes?)*

Frank Castle era un ex-marine que, tras luchar con distinción por su país en el extranjero, volvió a casa para trabajar como un agente del FBI. Castle confiaba ciegamente en el sistema para el que le trabajaba hasta que un día un mafioso asesinó a su mujer e hijos. El sistema judicial, cuya máxima es la absurda presunción de inocencia, se mostró ineficiente a la hora de darle la Justicia que tanto ansiaba y absolvió a los responsables. Por tanto, Castle, que es más listo que nadie y sabe a ciencia cierta quiénes se encontraban detrás de todo, abandonó su uniforme gubernamental, se enfundó en cuero negro con una gran calavera blanca en el pecho y, llamándose a sí mismo Punisher (“Castigador”) se dedicó a aniquilar de la manera más sanguinaria posible a todos los mafiosos que se encontraban detrás del asesinato de su familia. Y, no contento con eso, vaga los barrios de Nueva York matando a todos los criminales con los que se encuentra. Porque ante un sistema judicial corrupto e ineficaz, la verdadera Justicia la imparte él.

Ésta es la historia de The Punisher, un popular personaje de los cómics de Marvel desde 1974. En los últimos años ha tenido su propia serie de televisión en Netflix. Su lema es “la gente a la que mato necesita ser matada” y su estética macarra y molona, unida a su violencia exacerbada, le convierten en uno de los antiheroes favoritos de todos los tiempos.

The Punisher y la extrema derecha

“El único crimen en la guerra es perder”

En los últimos años su popularidad ha ido en aumento entre las filas de la extrema derecha. Mientras que nosotros, desde el anarquismo, criticamos el sistema penal y penitenciario por su dureza y por su criminalización de la pobreza y de la marginación, el fascismo lo critica por “blando” e insuficiente. Los valores que representa The Punisher son los mismos que abraza la ultraderecha: la Justicia no es popular, ni institucional, sino que la impone la Ley del más fuerte; la cárcel no es un castigo, sino unas vacaciones; la pena de muerte se debe administrar sin pudor, ni restricción; un hombre blanco, rebosante de testosterona, veterano de guerra, descreído de un sistema de Justicia “progre” es el juez y ejecutor perfecto; y, por último, las calaveras molan.

Por ello, no es de extrañar que entre las personas que asaltaron el Capitolio de EEUU el pasado 6 de enero se vieron varias calaveras de The Punisher. En particular destacó un hombre que entró en el edificio cubierto con un pasamontañas que llevaba el logo de del Frank Castle en el pecho superimpuesto sobre una bandera de EEUU, con una pistola en la cintura y unas bridas en las manos.

Batman: segurata millonario en defensa de los ricos

“Los criminales, por naturaleza, son cobardes y supersticiosos”

Por supuesto, Punisher no es el único ídolo del mundo del cómic de la derecha. Probablemente todas las obras del autor Frank Miller, conocido por su visión facha del mundo y por sus ataques contra movimientos sociales de EEUU, puedan entrar en esta categoría. Es autor de varios cómics de DC como 300 (que recibió críticas por su supremacismo occidental) y Sin City y ha guionizado las historias más oscuras de Daredevil y Batman. Alan Moore ha criticado su obra por considerarla misógina y homófoba.

Batman, un personaje de DC creado en 1939, es el más reivindicado por la derecha ultraliberal. Batman es el alter ego de Bruce Wayne, el dueño de Industrias Wayne, traumatizado desde que un atracador matara a sus padres cuando era pequeño. Por las noches se enfunda su capa y lucha contra el crimen, ayudando al Comisario Gordon, el único policía honesto de la ficticia ciudad de Gotham. Sus enemigos, el Joker, Enigma, etc. son villanos que buscan destruir el estatus quo. Batman se opone a la corrupción policial, pero se enfrenta a los enemigos de la policía en una suerte de reivindicación del papel de la seguridad privada frente, de nuevo, a la escasa eficacia de las instituciones públicas.

En sus últimas adaptaciones al cine, esto es más evidente que nunca. En la película de Nolan *El Caballero Oscuro* (2008) Batman se da cuenta de que para localizar y derrotar al Joker debe violar las rígidas leyes de privacidad y pinchar todos los teléfonos de Gotham con un súper-ordenador (o bat-ordenador, mejor dicho). En *El Retorno del Caballero Oscuro* (2012) Batman pretende enfrentarse al supuesto populismo de la extrema izquierda que se encontraba boyante hace 10 años. Según un artículo de la web de derechas, *Libertad Digital*, escrito en 2012, en esta película Batman se enfrenta a un “grupo armado cuyas reivindicaciones políticas y económicas parecen inspiradas en movimientos como el “15-M” español o el “Ocupa Wall Street” estadounidense. Así, los villanos de la película son quienes arrasan la propiedad privada, asaltan la bolsa de valores, desprecian a las personas de altos ingresos y gobiernan a golpe de mayorías. [...] Con acierto, la película renuncia a mostrar los asaltos a la propiedad privada de forma romántica e idealista. Al contrario, la forma en que Christopher Nolan muestra ese “paraíso igualitario” difícilmente puede ser más cruda. [...] Por último, es bueno recordar que la historia encumbra el rol del empresario como agente de cambio social. Bruce Wayne no es solamente un héroe por sus actividades “nocturnas”, sino también por su exitosa vida empresarial y su extensa labor de filantropía. La reivindicación de la caridad privada es especialmente importante, ya que supone un reto al discurso habitual según el cual solamente el Estado debe asumir responsabilidades en dicho ámbito”. Recordemos que en la última escena del filme Robin tira al río su placa y decide convertirse en superhéroe.

Watchmen y la crítica a los vigilantes

“Todos somos marionetas, Laurie. Yo solo soy una marioneta que puede ver los hilos”

Quizás la mejor crítica que se ha hecho jamás al papel de los superhéroes lo encontremos en el propio mundo del cómic: se trata de *Watchmen* (1987), la obra maestra del autor anarquista británico Alan Moore.

Watchmen explora la dimensión psicológica y filosófica de los superhéroes en un mundo en el que Nixon obtiene la presidencia vitalicia gracias a que el Doctor Manhattan, el único héroe con superpoderes, le ayudó a ganar la Guerra de Vietnam (y el país asiático se convierte en el 51º estado de EEUU). La temática del cómic es una crítica constante al principio de autoridad (el graffiti “*who watches de Watchmen?*” ad-



quiere una dimensión omnipresente a lo largo de la obra), la ansiedad colectiva que creó la Guerra Fría y el miedo al fin del mundo, el imperialismo estadounidense, las teorías de la conspiración y la megalomanía de quienes ostentan el poder. La conclusión de Moore es que los superhéroes son, por definición, supremacistas; buscan la superioridad con respecto al resto de personas y se regodean en ella. Cuando su autoridad es cuestionada y limitada por quienes consideran inferiores no lo encajan bien. Personajes como el Comediante, por ejemplo, no dudan en ponerse al servicio del gobierno y luchar en guerras en Centroamérica para desestabilizar a gobiernos de izquierda, con tal de mantener sus privilegios.

El protagonista de la historia es Rorschach (el alter ego de Walter Kovacs), un sádico conspiranoico de extrema derecha con un peculiar código de honor. Moore le ideó como un antihéroe al que no había que emular, pero en 2015 el senador republicano de Texas, Ted Cruz, manifestó que Rorschach era una de sus superhéroes favoritos, junto con Batman y Spiderman.

Antes de escribir el guión de *Watchmen*, Alan Moore publicó *V de Venganza* (1980), que relata la historia de V, un anarquista con el rostro oculto bajo una máscara de Guy Fawkes, que lucha por acabar con el régimen de una Gran Bretaña distópica y totalitaria inspirada por el avance del thatcherismo de la época. Otra obra imprescindible.

Otras críticas a los superhéroes: de Robocop a The Boys

Alan Moore es el que mejor lo ha hecho, pero no es, ni mucho menos, el único que ha criticado a los superhéroes a través del cómic o del cine.

De la filmografía del director holandés Paul Verhoeven nos gustaría destacar en primer lugar *Robocop* (1987). Ambientada en una ciudad de Detroit completamente arruinada por la codicia de las grandes corporaciones, la deslocalización de la industria, las políticas neoliberales, los recortes, la destrucción de los sindicatos y la privatización de los servicios públicos (incluyendo la policía), la película es una dura crítica a las políticas de Ronald Reagan.

Diez años después, Verhoeven estrenaría *Starship Troopers* (1997), un filme de terror y ciencia ficción que criticó el imperialismo yanqui.

Yéndonos a ficciones más recientes, cabe mencionar los cómics de DC y la adaptación a serie de *The Boys*. Esta serie se encuentra ambientada en un mundo contemporáneo en el que existen superhéroes y cuentan con jugosos contratos millonarios con grandes corporaciones las cuales subcontratan sus servicios a distintas ciudades para garantizar la seguridad. Las corporaciones que les representan, a su vez, están intentando conseguir un contrato con el ejército para poder emplear a sus superhéroes en guerras. La mayoría de los superhéroes se encuentran absolutamente corrompidos por su estatus de celebrities y su conducta hacia las personas normales es temeraria y despectiva, hasta el punto de que en el primer episodio uno de ellos mata a una chica por correr con supervelocidad y le da igual. Por esta razón, un equipo de personas normales, sin poderes, conocido informalmente como “*The Boys*”, quieren usar cualquier medio violento para monitorizarlos y acabar con ellos.

Los superhéroes de la ficción nos vigilan y controlan. Pero, ¿quién controla al que controla?

Memoria del pueblo de Madrid

La toma de la Casa de Campo en 1931

El día 1 de mayo de 1931, tan solo diecisiete días más tarde de la proclamación de la Segunda República española, el pueblo de Madrid salió a las calles de la capital en una manifestación multitudinaria de más de 200.000 personas. Si bien algunas vivían tras dos semanas de fervor republicano una ensoñación de tiempos de transformación política y reclamaban inaplazables reformas para paliar el hambre y la injusticia social, otras muchas personas de las clases populares, aun dando la bienvenida a un tiempo en el que la monarquía y los aristócratas se habían marchado con el rabo entre las piernas, sabían que se debía declarar una acción decidida de tomar y hacer, en lugar de pedir y esperar. Ningún gobierno podría darle al pueblo más que migajas, y el republicanismo quería calmar los ánimos de la burguesía liberal demostrando que sabían asfixiar las reales aspiraciones obreras de emancipación y autonomía política.

Una historia de enajenación y cotos privados de la familia real

Actualmente la Casa de Campo es un jardín histórico y el mayor parque público en la ciudad de Madrid. Con la fundación histórica de la originaria fortaleza de Mayrit (precedente árabe de la actual ciudad creada en el siglo IX), esta inmensa zona boscosa que quedaba en el margen exterior del río Manzanares posiblemente fuese aprovechada

por los habitantes debido a su riqueza agrícola, forestal y cinegética. Posteriormente, en el siglo XV, el linaje de la Casa de los Vargas se hizo con varias propiedades en esa zona. Esta familia nobiliaria construyó una casa de campo en esos terrenos, pero esta casa-palacio y todas las fincas a su alrededor fueron compradas por el monarca Felipe II. Se construyeron durante las siguientes décadas distintos jardines, estanques y zonas de caza y ocio para uso exclusivo de la monarquía hispánica de los Austrias. Esta posesión, consecuencia de la especulación de los poderosos, y retenida por la gracia divina, pasará a manos de la dinastía de los Borbones, quienes amplían el perímetro con la enajenación de nuevos terrenos y tapiarán todo el recinto para impedir el paso a cazadores y leñadores. Continuó siendo hasta el siglo XX un espacio completamente ajeno al pueblo de Madrid, con empleados de la monarquía que administraban su espacio e incluso se comercializaban productos como hielo de los pozos de nieve, resina de sus árboles, y leche, queso o mantequilla de sus vaquerías.

El pueblo madrileño reclama el espacio que le pertenece colectivamente

Ya desde el día siguiente de la huida del monarca en 1931, y a pesar de que las nuevas autoridades republicanas prometían la apertura del espacio de la Casa de Campo previa ordenación del terreno, algunos grupos, principalmente de jóvenes, saltaron las tapias del recinto para tomar lo que le pertenecía al pueblo, descubrir su lago, subirse a las copas de los árboles y revolcarse ufanos por los distintos jardines ya no tan regios. Otros madrileños sin demasiado que llevarse a la boca entraron en los siguientes días para cazar algunos conejos y paliar el hambre de las familias, y sobre todo, la inanición que sufrían muchos chiquillos.

A pesar del hambre que pasaba el pueblo, no todo podrían ser disgustos y sinsabores en la casa

del pobre, se reclamaba la conquista del ocio y convertir espacios como la Casa de Campo en un inmenso bosque comunal. Es por ello que aquella fecha del 1 de mayo de 1931, tras la inmensa manifestación obrera, riadas de gente se desplazaron a la Casa de Campo. La algarabía y las paellas populares surgieron espontáneamente dentro de su recinto con decenas de miles de personas que no podían creer que aquel inmenso espacio hubiera estado en posesión de una única persona durante tantos siglos. Las clases populares madrileñas sentían que recuperaban una parte de su territorio que nunca debió de ser perdido.

El trabajo rural y la población jornalera en los pueblos: tierra y libertad

Sin embargo, esta cesión simbólica del Gobierno republicano al Ayuntamiento de Madrid de la Casa de Campo para devolverlo a dominio público y crear una zona de recreo capitalina, pareciera que podría servir de fino velo que nublase la verdadera necesidad de la inmensa población trabajadora: la posesión de las tierras de labranza. Mientras en la ciudad de Madrid se anunciaba a bombo y platillo la recuperación pública de la Casa de Campo, las regiones rurales y jornaleras del país ansiaban una reforma agraria. Si esta no llegaba urgentemente mediante legislaciones parlamentarias logradas a través de la presión social, serían tomadas las tierras no labradas de caciques y grandes propietarios, como realmente hubo de hacerse durante los siguientes años para no morir de asco y de hambre como ya sucedía en el anterior régimen monárquico.

La Casa de Campo tomada por el pueblo de Madrid en 1931, tan solo cinco años después sería testigo, en el contexto de la Guerra Civil española, de la conquista de sus terrenos por el ejército sublevado, y desde sus lomas la artillería franquista aterrorizaría a la población madrileña con bombardeos diarios sobre la ciudad, que levantó una resistencia antifascista en torno al lema 'No Pasarán'



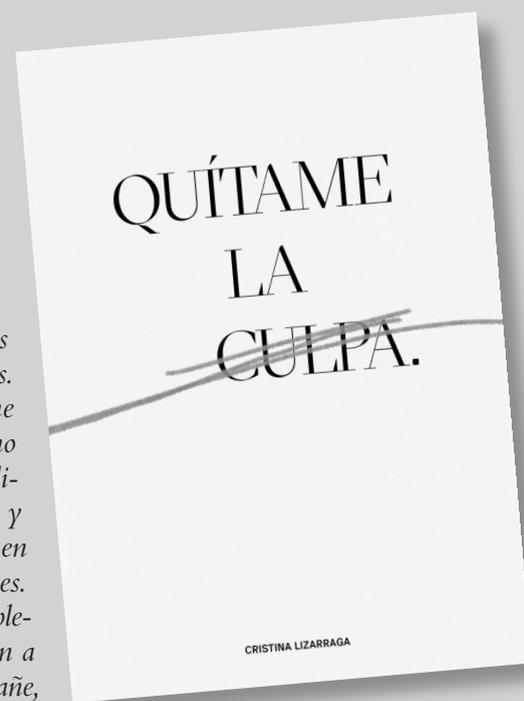
[Fanzine] Quítame la culpa

Autora: Cristina Lizarraga. Editorial: Pikara. 2020. 72 páginas.

«Es increíble la cantidad de mujeres de todas las edades y todos los contextos que nos hemos inmolado por amor», dice Irantzu Varela en el prólogo al fanzine de Cristina Lizarraga. La propia autora cuenta que, cuando se decidió a escribir su historia y animar a otras a enviarle el suya, la idea era plasmarlas en bruto. Sin embargo, recibió tantas, que acabó escogiendo fragmentos, editando y dándole una intencionalidad de ensayo.

"Dicen que las mujeres son empáticas, son sensibles...etc. De repente, antepones las necesidades de la otra persona. Y no solo las necesidades, sino también sus traumas, sus problemas y sus miedos. El fanzine cierra afirmando que la "victimización es también manipulación". Cada uno se tiene que hacer cargo de sus partes. A veces, paso de la empatía a la confluencia que es sufrir el dolor ajeno y te das cuenta de que no es productivo ni beneficioso. Se trata de equilibrar, buscar la responsabilidad y su límite. Entender también que si es anónimo es porque hay algo que supera al individuo y a la historia concreta de una persona. Es algo con lo que vivimos porque es algo que está metido en el sistema y está super arraigado. Se trata de ser responsable de tu propio bienestar poniendo límites.

También hay que entender que, si tenemos una amiga que está en ese tipo de situación, ella probablemente sepa las cosas y es como natural juzgar o sobreproteger, pero son actitudes paternalistas que van a mermar su autoestima. Todas podemos salir por nuestro propio pie, necesitamos a gente que nos acompañe, que esté ahí dispuesta a escuchar lo bueno y lo malo. Si tu sientes culpa a la hora de comunicar lo que está ocurriendo porque sabes que en tu cabeza suena fatal, acabas al final contando lo bueno. Y en realidad, estás en ese proceso de darte cuenta. Algo que me explicó la psicóloga, que me pareció super útil, es que nosotras tenemos necesidades y decidimos con que cubrir las. La necesidad de afecto, de sexo o de amor, tú vas eligiendo. No es que necesites a una persona, porque tú no necesitas a nadie. No necesitas a nadie en concreto. Una persona jamás va a ser de lo que dependa tu bienestar por mucho que lo creamos."



[Informe] De los neocón a los neonazis. La derecha radical en el Estado Español

Coordinado por Miquel Ramos. Colaboraciones de Nora Rodríguez, Jordi Borrás, Román Cuesta, Julián Macías, Al Descubierta, Proyecto UNA, Nuria Alabao y Carles Viñas. Financiado y editado por la Rosa-Luxemburg-Stiftung. 514 páginas.

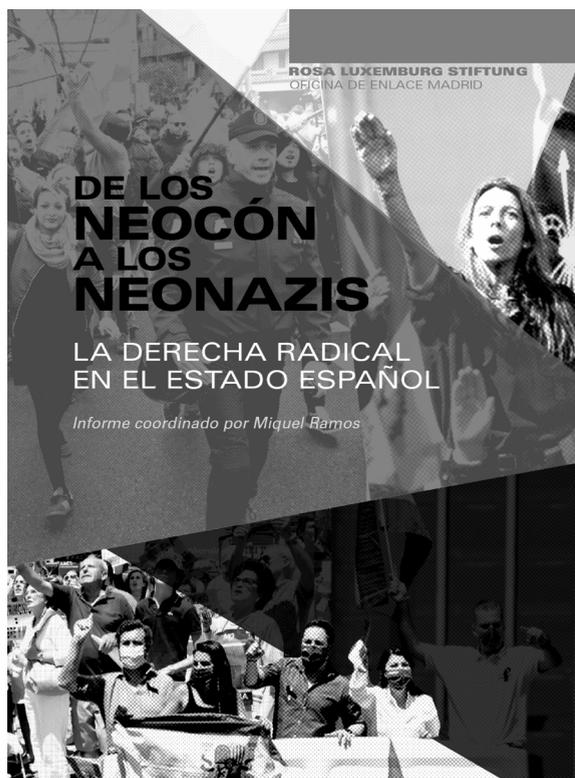
El informe *De los neocón a los neonazis: La derecha radical en el Estado Español* aporta no solo claves para el análisis, sino una descripción minuciosa de todo el cosmos de la extrema derecha en el Estado español, desde sus expresiones institucionales, con Vox a la cabeza, hasta sus tentáculos en el fútbol, las redes sociales, los influencers y los espacios de generación de pensamiento, como fundaciones o lobbies.

El periodista especializado en extrema derecha Miquel Ramos (@Miquel_R en Twitter) hace un extenso repaso del ideario y el programa político de Vox para entender y situar a la formación política. Pero con las aportaciones de las colaboradoras, el objeto de estudio va más allá: fundamentalismo religioso, la extrema derecha clásica, nostálgicos filofranquistas, grupúsculos neonazis, lobbies, fake news, medios de comunicación de extrema derecha, etc. Es decir, todo el entramado del universo de la extrema derecha, que siempre estuvo aquí, nunca se marchó y que, lejos de desaparecer, parece cobrar fuerza como ese abismo, ese lugar oscuro al que nunca quisimos mirar y que ahora nos pone frente a un espejo en el que nos cuesta reconocernos como sociedad.

Como muestra de lo actual que es este trabajo, cabe destacar que incluye un capítulo entero dedicado al comportamiento de la ultraderecha durante la pandemia de la Covid-19.

Esta publicación consigue no solo mapear y dibujar la extrema derecha en el Estado español, sino desnudarla con rigor y gran nivel de detalle. Esta investigación nace con la vocación de perdurar en el tiempo. Más allá de los análisis coyunturales, que inevitablemente son objeto de estudio, puesto que, en los años de la Covid-19, las estrategias de la extrema derecha adquieren su máxima expresión, este informe trata de sistematizar todo un conocimiento, monitoreo y activismo que lleva haciéndose desde hace años por parte de activistas y periodistas comprometidos. Por ello, las autoras quieren que sea un lugar de referencia y un manual de consulta perpetuo.

Actualmente se está publicando por capítulos, como si fueran fascículos, de manera gratuita, en la página web de la Fundación Rosa Luxemburgo (www.rosalux.eu/es/articulo/1927.de-los-neocón-a-los-neonazis.html) y el informe completo puede solicitarse por correo electrónico escribiendo a info.madrid@rosalux.org.



[Recopilación] Ensayos anarquistas

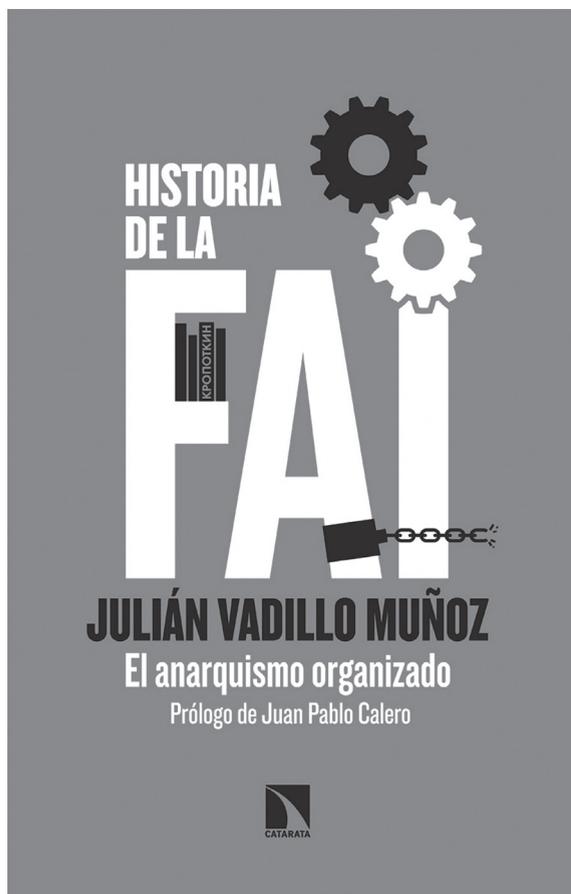
Autor: Piotr Kropotkin. Editorial Antorcha. Madrid, 2021. 472 páginas.

El autor (1842-1921) es reconocido como uno de los teóricos del anarquismo. Descendiente de una familia aristocrática rusa, renunció a sus privilegios y dedicó su vida a la investigación científica y a la emancipación del género humano. Afiliado a la Asociación Internacional de los Trabajadores, conoció la cárcel y el exilio. Prolífico escritor y ameno conferenciante, su obra viene a demostrar que el anarquismo está en perfecta consonancia con el método científico. Entre sus textos encontramos estudios de geografía, sociología, crítica literaria, historia, criminología, economía, antropología, filosofía y ciencias naturales.

Al final de su vida volvió a Rusia, donde tuvo serias discrepancias con el Gobierno bolchevique. Su entierro constituyó la última manifestación permitida del anarquismo en la Unión Soviética.

En Ensayos anarquistas hemos agrupado todos sus folletos, que en muchos casos son transcripciones de sus conferencias, y también algunos escritos dispersos y poco conocidos. Representan el conjunto de sus ideas explicadas con lenguaje sencillo, pero sin perder la rigurosidad científica que caracterizó su vida.

Para ampliar más información sobre la vida y obra de Piotr Kropotkin podeis leer en nuestra web este artículo que conmemora los 100 años de su muerte: www.todoporhacer.org/piotr-kropotkin



[Ensayo] Historia de la FAI

El anarquismo organizado

Autor: Julián Vadillo Muñoz.

Editorial: Los Libros de la Catarata. Madrid 2021. 253 páginas.

Nos encontramos ante un exhaustivo recorrido por la historia de la FAI, desde sus antecedentes y sus orígenes hasta la época de la Segunda República y la Guerra Civil.

La Federación Anarquista Ibérica fue fundada en 1927 como una confluencia de grupos anarquistas portugueses y españoles (algunos de ellos en el exilio), constituyendo la principal organización específica del anarquismo en la península ibérica. Desde sus inicios estuvo ligada a la CNT y a los movimientos obreros y sindicales, en los que desempeñó un papel fundamental. En este libro Julián Vadillo realiza un exhaustivo recorrido por la historia de la FAI, desde sus antecedentes y sus orígenes durante la dictadura de Primo de Rivera hasta la época de la Segunda República y la Guerra Civil, destacando la influencia que tuvieron en su fundación acontecimientos como la Primera Guerra Mundial o la Revolución rusa, así como la importancia de los numerosos debates ideológicos y congresos organizados por grupos anarquistas desde principios de siglo. Se analizan también en detalle la repercusión que tuvieron publicaciones como *Tierra y Libertad* o *Solidaridad Obrera*, destinadas a promulgar el pensamiento anarquista.

Hanneke Willemse, in memoriam

Recientemente falleció la historiadora holandesa Hanneke Willemse (1949-2021), una de esas personas que granito a granito y de manera humilde han reconstruido la historia social participando desde el anarconsindicalismo. Ella es una de esas voces que se propagarán como eco imperturbable en el tiempo y que, con bastante probabilidad, muchas de nosotras conoceremos póstumamente, una vez nos ha dejado y deseándole que la tierra le sea leve.

Nacida en la ciudad de Ámsterdam pocos años después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, se licenció en Historia en la especialidad de la etapa contemporánea, y singularmente realizó su tesis sobre la Revolución Social y la Guerra Civil española. Pasó largas épocas de su vida en España, concretamente en el municipio de Albalate de Cinca, en la provincia de Huesca, convirtiéndose en una cronista de la historia oral. Continuó sus investigaciones en la línea marcada por su tesis universitaria y fruto de esa labor publicó su libro *'Pasado compartido. Memorias anarcosindicalistas de Albalate de Cinca, 1928-1938'*.

En los años 80 del pasado siglo realizó un intenso trabajo para recopilar y organizar los testimonios directos de la revolución social de 1936 en los campos aragoneses, concretamente en los pueblos de la comarca del Cinca. Entrevistó a los protagonistas que vivieron aquellos tiempos, y también dejó un relato de las perspectivas anarcosindicalistas en las regiones rurales en los años posteriores a la dictadura. De esa experiencia surgió el documental *'Ni peones, ni patronos'* (1986),

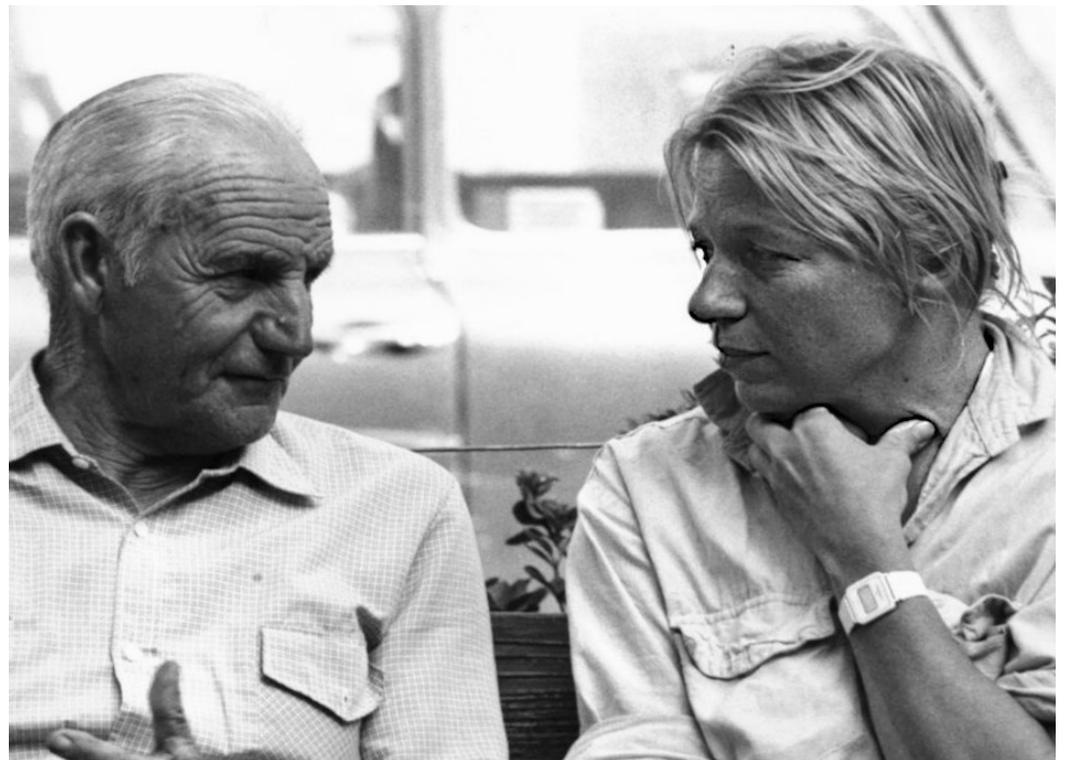
un testimonio de esos hombres y mujeres que colectivizaron los campos y lucharon contra caciques y toda autoridad ajena a los sentimientos solidarios del pueblo.

En el pequeño municipio aragonés donde vivió algunas temporadas, y donde se esforzó por contar su historia viva y jamás olvidada, siempre la recordarán como Ana, la holandesa. Desde la ventana de donde escribía sus investigaciones podía ver la plaza del pueblo, la misma plaza que recorrió la mismísima Emma Goldman en aquel otoño de 1936.

Además, también fue activista del movimiento Kraker en su país de origen, un movimiento sociocultural de okupación contra la especulación de las viviendas en manos de propietarios

que subían abusivamente a principios de los años 80 los precios del alquiler. De ese activismo, también filmó junto a su compañero Jan Groen, un documental titulado *'No se puede vivir en un tanque'* (*In een tank kan je niet wonen*, 1981).

La canción de 'Somos' de José Antonio Labordeta sobre la tierra aragonesa llegó a calarle bien hondo el corazón para el resto de su vida. Y, sin duda, el legado de Hanneke Willemse nos muestra los caminos de la reconstrucción de una historia comprometida frente a la amnesia histórica programada. En palabras de la también historiadora Almudena Rubio, *"se marchó por la mañana desde una retaguardia aragonesa en calma y alegre"*.



Número 124

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos diez años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



El gobierno más progresista de la historia autoriza la mayor destrucción de empleo en Banca con casi 10.000 despidos.



La ministra más progresista de la historia, Yolanda Diaz pide "repensar" los despidos.



El gobierno más progresista de la historia permite 30.000 desahucios en plena pandemia en 2020.



El gobierno más progresista de la historia sigue sin derogar la reforma laboral.



Progresista o reaccionario, el gobierno solo legisla a favor de las de abajo si teme su movilización.